

órgano del PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO de Argentina
Sección del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional

EL FMI HA VUELTO PARA AUDITAR SU COLONIA



**EL GOBIERNO GOLPEA SALARIOS Y JUBILACIONES
PARA GARANTIZAR EL PAGO DE LA DEUDA**

**¡TODA LA DEUDA TIENE
QUE SER DESCONOCIDA!**

REVOLUCIÓN Y DICTADURA PROLETARIAS



Siguiendo las exigencias del FMI el gobierno sigue ajustando a los más pobres y miserables

Todas las decisiones que adopta el gobierno están supeeditadas a una cuestión central: **asegurar los recursos para pagar la deuda externa** que ha sido reconocida y para cumplir con las exigencias del FMI. Las medidas de ajuste que adopta el gobierno tienen ese sentido. Los capitalistas más poderosos aplauden las medidas para reducir el déficit fiscal.

El FMI ha vuelto para auditar las cuentas del gobierno (en realidad nunca dejó de estar presente). Se inicia la negociación para reconocer y pagar el enorme préstamo que le hizo a Macri para sacarlo del default y darle un fuerte respaldo para que ganara las elecciones del 2019. Dinero que ingresó al país y fue íntegramente fugado.

El Gobierno propone una fórmula de **ajuste de las jubilaciones** que entierra todo lo perdido en los últimos años y no fija como base mínima de los futuros ajustes la inflación. **YA es una pérdida** para los jubilados actuales y futuros. Si la fórmula fuera tan beneficiosa como aseguran todos los voceros y alcahuetes del gobierno ¿por qué razón no se deja establecido que el mínimo del ajuste será la inflación?

No habrá un nuevo IFE. Que llegó a más de 9 millones de familias, mes por medio. Ni siquiera esa contribución miserable se sostiene, como si los efectos desastrosos de la crisis económica y la pandemia no siguieran presentes.

No incluye nuevos pagos de ATP (Asistencia al Trabajo y la Producción) en el presupuesto 2021 cuando se sabe que hay sectores que tardarán meses en volver a la actividad anterior, se ahorra ese subsidio para reducir el déficit fiscal.

El **Salario Mínimo Vital y Móvil** aprobado recientemente aplasta los salarios más bajos. No recupera lo perdido, en años anteriores, no recupera lo perdido durante este año y su monto equivale a una cuarta parte de lo que cuesta la canasta familiar, que es lo mínimo vital.

Las renovaciones de los convenios de trabajo y los acuerdos salariales fueron a la baja, con pérdida de poder adquisitivo. Es la política patronal de siempre, que responsabiliza al ajuste de salarios de la inflación creciente. La historia demuestra que con salarios y jubilaciones deprimidos los precios se disparan igual.

El gobierno **libera precios** de varios productos que estaban controlados bajo régimen de “precios máximos” y autoriza aumentos de numerosos productos incluidos en “precios cuidados”. Se relajan los controles mientras la inflación se dispara, especialmente en alimentos. Octubre

ya marcó el nivel más elevado de inflación en el año. La presión por una devaluación mayor del peso que empuja la cotización del dólar en los mercados paralelos se traslada a los precios aunque el gobierno prometa lo contrario.

Se autorizan **incrementos en las tarifas** de gas y electricidad, otra suba de combustibles desde el 1° de diciembre, los ajustes previstos en los alquileres, que se habían suspendido, se harán efectivos en febrero.

El **presupuesto 2021** no incluye el **plan de obras públicas** que se necesita para crear cientos de miles de puestos de trabajo genuino. La obras, muy limitadas, apenas generarán más trabajo precario.

La CGT se reunió presencialmente por primera vez y sólo se animó a emitir un tímido comunicado. La burocracia es cómplice porque cogobierna, porque respalda todas las políticas de ajuste del gobierno. Y le echa en cara al gobierno que “garantizó la paz social en los momentos más difíciles”.

Es mentira el discurso de que “los últimos serán los primeros”. Primero los bancos, primero los grandes empresarios, primero los exportadores, los terratenientes. Primero y ante todo ordenar las cuentas para pagar la deuda externa.

Toda la deuda externa debe ser desconocida, fue creada para saquear el país. Una medida elemental de soberanía es **rechazar las auditorias y controles del FMI** y desarrollar una política contraria a sus recomendaciones de ajuste.

Es necesario luchar por un **plan de emergencia**, en defensa de las condiciones de vida y de trabajo, para recuperar los puestos de trabajo destruidos, para conquistar trabajo para todos, para terminar con la precarización laboral y el saqueo del país. El gobierno y sus socios son absolutamente incapaces y cobardes para resolver los problemas más graves de los más necesitados. Tenemos que tomar en nuestras propias manos la lucha por resolver nuestros reclamos y los de la mayoría oprimida. Impulsar reuniones y asambleas presenciales en los lugares de trabajo y en los sindicatos para debatir cómo nos preparamos para salir a la lucha.

La catástrofe social que vivimos exige una transformación profunda de la sociedad. Conservando las relaciones de la gran propiedad de las tierras, de los bancos, las empresas y recursos vitales, no hay cómo salir de esta situación. Esa es la mayor traba al desarrollo de las fuerzas productivas.

Nueva fórmula para el cálculo de las jubilaciones: **Este ajuste es una ofrenda para el FMI que viene a controlar las cuentas**

La fórmula que propone el Gobierno está basada en la recaudación y los salarios y dejará de lado la inflación. La futura y la pasada. Los funcionarios del FMI, que llegaron pocas horas después del anuncio, ya bajaron del avión aplaudiendo al gobierno y su ajuste.

No establece que como mínimo se ajustará por inflación para que no pierda más poder adquisitivo. Además, el poder adquisitivo perdido en los últimos años no lo van a recuperar.

Macri ajustó la fórmula por recomendación del FMI para pagar menos jubilaciones. Es el punto de ajuste permanente porque representa un elevado porcentaje del presupuesto.

Alberto Fernández hizo lo mismo, rechazó ajustar de acuerdo al método Macri para bajar más aun el importe total de jubilaciones a pagar. ¿En qué consistía el verso ahora? En que las jubilaciones más bajas le ganarán a la inflación este año, lo cual es una mentira. De esa forma evitaron trasladar el ajuste que arrastraba la inflación extraordinaria del año pasado. Quienes percibían poco más del mínimo ya empataban o perdían contra la inflación.

Para este año con la fórmula del 2017, se debería ajustar **un acumulado de 42%** (11,56% en marzo, 10,9% en junio, 9,88% en septiembre y 4,48% en diciembre).

En la realidad, al suspender esa fórmula, los jubilados recibieron subas de entre **18,4% y 28,9%**, dependiendo del nivel de ingresos. Con la ley de Macri el ajuste en los ingresos, hasta septiembre, habría sido de 35,9%, para todos. O sea, **las jubilaciones más bajas también fueron perjudicadas** con esta forma de cálculo.

Cualquiera que sea el índice de ajuste de los próximos años parte de un piso muy bajo que es lo que se están asegurando con estas modificaciones.

La jubilación mínima debe equivaler al costo de la canasta familiar, que es lo que se necesita para vivir. Ni un peso menos. Y debe equivaler a lo que el trabajador jubilado percibiría en su puesto de trabajo, en la categoría en que se jubiló. Los especialistas del gobierno se cuidan muy bien en no mencionar cuánto debiera ser el mínimo.

No tienen vergüenza en reconocer que esta forma de ajuste reduce el déficit previsional (“se busca hacer más sustentable el sistema”), porque ¡le están metiendo la mano en el bolsillo a los jubilados! Y también reconocen que el FMI ve con simpatía este ajuste.

Los politiqueros, oficialistas y opositores, de hoy y de

ayer, estafan nuevamente a los jubilados cuando mencionan el 82% móvil. Esa fue una conquista referida siempre al salario del trabajador en actividad NO al salario mínimo que es una burla. TODOS los gobiernos ajustan a los más pobres y las centrales sindicales miran para otro lado, total ya no aportan ni como afiliados ni para sus obras sociales.

Ahora hacen depender el ajuste de las jubilaciones de lo que recauda el gobierno, si cae la recaudación por recesión o por cambios en la política tributaria del gobierno, pierden los jubilados, esa es la lógica del ajuste propuesto. Al igual que con el salario mínimo recién aprobado, la política del gobierno es hundir más a los más necesitados.

Aplican el viejo discurso conservador que sostenía que los ajustes de salarios y jubilaciones indexaban la economía produciendo más inflación... para rematar, los ajustes se harán semestralmente (con la inflación actual en 6 meses el poder adquisitivo puede perder entre 15 y 20%, nada menos).

Es imprescindible debatir en los lugares de trabajo y en los barrios cómo se prepara una lucha de conjunto para que salarios y las jubilaciones alcancen para vivir como personas.



**HASTA LA VICTORIA
DEL PROLETARIADO SIEMPRE
COMPAÑERO JUAN YÁÑEZ
PRESENTE!!!**
APOR
PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO

www.por-cerci.org

☎ 11 2351 4699



Partido Obrero Revolucionario - Masas - Argentina

La derecha golpista sigue actuando porque sus bases materiales no han sido tocadas

Apareció una **Mesa de Enlace** de militares y policías retirados, anunciada por los diarios Clarín y La Nación, y reproducida por todos sus medios en el país, denominada pomposamente “**Mesa de Encuentro Libertador General San Martín**”, haciendo conocer su proclama. Son sociedades y mutuales vinculadas a estos sectores que dicen representar a unos quinientos mil uniformados.

Son los mismos sectores que actúan durante las últimas décadas pretendiéndose portavoces de las fuerzas armadas. En su presentación decían: “Nosotros queremos representar ante la sociedad el pensamiento de los cuadros de las Fuerzas de Defensa y de Seguridad”. Desconociendo y desafiando abiertamente al presidente y los mandos actuales de las fuerzas. Sus cabezas más visibles tuvieron actuación en la última dictadura cívico-militar. Todos los que participaron de la Mesa tuvieron altos cargos en las fuerzas.

¿Cuál es su programa? Cuando dicen “dar visibilidad a la problemática de la Defensa Nacional y la Seguridad Pública, y generar conciencia a través del debate público y político” están retomando las recomendaciones del Comando Sur de EE.UU. de que las fuerzas armadas deben intervenir en seguridad interior, realizando tareas policiales en nombre del combate al narcotráfico y el terrorismo. Es en esta línea han insistido tantas veces algunos de sus integrantes.

Entre sus objetivos mencionan: “determinar intereses comunes y particulares de los uniformados” sobre “leyes, ha-

beres, obra social, protección legal para actuar, etc.)”. Ante la ausencia de organizaciones sindicales ellos se postulan como los voceros de sus intereses. Cuando dicen “protección legal para actuar” se refiere a cómo defenderse ante sus acciones represivas, ¿a qué otra cosa pueden referirse? Estos sectores no han tenido ningún pronunciamiento público frente al hundimiento del submarino ARA San Juan, la responsabilidad del gobierno y los mandos, el ocultamiento de información a los familiares de las 44 víctimas y el espionaje criminal que les hizo el gobierno. Ante un hecho de semejante gravedad estos sectores se encuentran alineados en la vereda de enfrente de las víctimas y sus familias.

Hablar de “**rescatar los valores y el rol histórico** de nuestras Fuerzas Armadas, de Seguridad y Policiales” no es otra cosa que reivindicar el papel que jugaron en todas las dictaduras militares, como brazo armado del imperialismo, es reivindicar ese rol histórico antinacional y antiobrero. A continuación resaltan como una virtud su “**respeto a la propiedad privada**”, más claro, agua.

Existe un encadenamiento entre la formación de esta Mesa de Enlace con la actuación de sectores golpistas en la última crisis policial, las amenazas de Duhalde, con los reclamos de protección a la justicia mafiosa y los servicios de inteligencia.

Bastó la amenaza del gobierno de que no toleraría ninguna conspiración financiada con dinero del Estado para que los organismos que decían que la integraban renunciaran a su existencia pública, pero su proclama ya había sido lanzada. Esto no quiere decir que dejarán de conspirar, siguen y seguirán siendo serviciales al opresor imperialista y los grandes capitales nacionales, esperando órdenes para actuar.

¿Cómo se termina con esta amenaza permanente contra las libertades democráticas? Las declaraciones y pronunciamientos de repudio sirven de poco. Es necesario **extirpar de la sociedad a estos elementos nefastos y a quienes los alimentan: las multinacionales, los grandes capitales y terratenientes**. No olvidemos que en medio de la descomposición mundial del capitalismo afloran las tendencias más nefastas de la derecha en todas partes. Esa y no otra es la base de esta conspiración permanente.

Recordamos que la democracia burguesa alimentó a estos sectores. Creció el dominio de las multinacionales sobre la economía nacional, su concentración y saqueo. Bajo las formas democráticas avanzó la entrega nacional, los rasgos coloniales se han profundizado.

El Gobierno Nacional también ha actuado en el sentido de impulsar a estos sectores, sobre todo desde el inicio de la cuarentena estricta. Las fuerzas represivas operan envalentonadas para regimentar a la población. Alberto Fernández ya en febrero pedía por “dar vuelta de página” respecto a la actuación de los militares durante la última dictadura cívico-militar, donde para el mandatario solo hubo “incondutas” aisladas. Y fue en vísperas de un 24 de marzo cuando sostuvo que “lo que no entra con la razón, va a entrar con la fuerza”.

Campaña por la apertura total de los archivos del 74 hasta el final de la dictadura

Sumamos nuestra exigencia a la apertura de los archivos, después de 37 años de finalizada la última dictadura cívico-militar. Campaña lanzada por el Encuentro Militante Cachito Fukman, organismos defensores de los Derechos Humanos y reconocidos luchadores.

El petitorio reclama al Presidente Fernández que en su competencia como Comandante en Jefe de todas las fuerzas armadas, está en sus manos permitir el acceso público a la totalidad de los archivos, para que puedan recuperarse las huellas dejadas en el tiempo por los 30.000 detenidos desaparecidos, madres y abuelas que han soportado tantísimo en las búsquedas de los hijos de sus hijos.

Que todavía no podamos contar con todos esos archivos es una muestra de cómo la democracia dificulta que conozcamos todos los detalles de cómo operó la represión contra el movimiento popular. Los 1.000 represores condenados, cifra que se alcanzó en estos días, es una conquista de la lucha popular incansable, contra viento y marea, contra todos los bloqueos, zancadillas, maniobras, en la Justicia para impedirlo.

La apertura completa de los archivos será impuesta también por la movilización.

También el propio Agustín Rossi, Ministro de Defensa, se jactaba de poner en las calles “el mayor despliegue militar desde la Guerra de Malvinas”, o pretendió utilizar la ESMA como fábrica de alcohol en gel por parte de las fuerzas represivas. Y está Berni... que sigue caminando impunemente luego del crimen de Facundo Castro y las tremendas represiones para desalojar a los más necesitados, como en Guernica. Es decir, no pueden desentenderse de lo que han sembrado.

El gobierno es impotente para enfrentar esta amenaza porque defiende la gran propiedad nacional y multinacional. Sólo la clase obrera con sus propios métodos de lucha, con su organización, puede enfrentar consecuentemente a estos sectores y derrotarlos, acaudillando a todos los oprimidos que una y mil veces hemos ganado las calles para hacer frente a las amenazas y los ataques a las libertades democráticas.

No podrá haber soberanía nacional mientras se siga participando de acuerdos militares con el imperialismo que oprime la nación

La Armada Argentina y otros 8 países, entre ellos Estados Unidos, realizaron ejercicios navales en Manta, Ecuador, en el marco del ejercicio anual UNITAS LXI. Esta vez Argentina no aportó un buque, pero participó virtualmente. En Manta EE.UU. tiene una de sus 76 bases militares de Latinoamérica.

Ecuador fue sede de los ejercicios navales Unitas 2020 en coordinación con Estados Unidos tal como se estableció el año pasado en la visita del jefe del Comando Sur estadounidense, almirante Craig Faller.

Nunca debemos olvidar que EE.UU. ha estado detrás de todos los golpes militares en Argentina y colaboró con Gran Bretaña en la Guerra de Malvinas.

La decisión de participar en estos operativos de sometimiento colonial fueron del gobierno y aprobados por el Congreso. El Ministerio de Defensa envió al Congreso y éste aprobó en septiembre la ley que autoriza la entrada de tropas extranjeras al territorio nacional y la salida fuera de él de fuerzas nacionales para participar en los ejercicios contemplados en el Programa de Ejercitaciones Combinadas, a realizarse entre el 1/9/20 y el 31/8/21.

La permanencia en estos pactos militares es una prueba de sumisión al amo imperial. No puede haber ningún tipo de cooperación militar con quien nos oprime e intervino e interviene abiertamente contra nuestro país. Todos esos pactos deben ser desconocidos.

Adiós al IFE

Jamás en la historia argentina la llegada de los organismos financieros internacionales ha pasado desapercibida.

Con mayor reverencia de la que se suele recibir a los principales mandatarios del mundo que llegan al país, una alfombra roja plagada de compromisos fue tendida para recibir a la infame comitiva del FMI. Esa alfombra roja no era otra cosa que un conjunto de promesas de rápida concretización. El FMI no había terminado de desempacar sus valijas cuando el Gobierno ya le había servido en bandeja toda su muestra de buena voluntad, es decir todo su más completo sometimiento a los designios financieros.

Para asegurar el oneroso y fraudulento pago de la deuda externa había que seguir destruyendo. Además de una nueva confiscación a los jubilados, la promesa de liberar las tarifas a partir de fin de año, las paritarias a la baja, la suspensión de los precios máximos, llegó lo que ya todos imaginábamos... no habrá nueva cuota del IFE.

“Hoy no es el momento de un IFE 4” sostuvo Guzmán quien a pesar de esconderse detrás del cargo de Ministro de Economía, su verdadera ocupación es la de ser la correa de transmisión de los intereses de los organismos financieros en el país (emulando a tanto oscuro personaje de nuestra historia como Martínez de Hoz, Norberto de la Riestra, Manuel García, Domingo Cavallo o los recientes Luis Caputo y Nicolás Dujovne). Cabe la pregunta: ¿Cuándo llegaría ese momento Sr. Ministro?

El Ingreso Familiar de Emergencia no pasó de ser una parodia de asistencia a los más necesitados. Anunciado el 23

de marzo por el Presidente Alberto Fernández y con el argumento de “paliar el impacto de la emergencia sanitaria”, fue entregado en 3 oportunidades (\$10.000 cada una). Si sumamos las 3 cuotas y la dividimos por estos 8 meses nos da que para el señor Presidente alcanzaría con \$3.750 por mes POR FAMILIA para paliar la crisis. Pero este Gobierno incapaz no está dispuesto siquiera a continuar con esta miseria.

No podemos seguir postergando un solo segundo más la efectivización de nuestras reivindicaciones más sentidas. En un contexto donde la canasta familiar ya pasó los \$80.000 y la inflación interanual supera el 40% (la inflación de octubre fue la más alta del año y la tendencia es que seguirá aumentando), donde se destruyeron 3,7 millones de puestos de trabajo y, por lo tanto, la pobreza alcanza cifras que se acercan a la década de los 90, es urgente y necesario poner fin a esta situación. La lucha gira en torno a terminar con la desocupación repartiendo todas las horas de trabajo entre todos los trabajadores y la conquista de un salario mínimo igual al costo de la canasta familiar.

La fuerza que tenemos los oprimidos está en nuestro número, al conformar la aplastante mayoría de la población. Pero como decía Marx “el número no pesa en la balanza si no está unido por la asociación y guiado por el saber”. El POR pone toda su energía militante en desenmascarar las falsas ilusiones que ha despertado este Gobierno mostrando el contenido de clase de todas y cada una de sus medidas... y lucha por la politización revolucionaria de las masas, con la estrategia de la revolución y dictadura proletaria como norte político.

La Carta de los senadores del FdT al FMI denuncia el fraude de la deuda y, al mismo tiempo, i propone reconocerla y cómo pagarla!

La carta de los senadores del Frente de Todos al FMI muestra el carácter fraudulento del préstamo desde varios ángulos. **La conclusión de la denuncia debería ser el NO reconocimiento de ese préstamo y la ruptura de relaciones con el organismo.** Y no como hace, avalar el inicio de la negociación, reconocer la deuda y proponer una forma de pago.

¿Por qué el gobierno inicia una negociación para reconocer y pagar una deuda que se está investigando en la Justicia? El gobierno de Fernández está violando la legalidad que reclama para el tratamiento de la deuda externa.

La carta señala que por "... la forma en que se tomó esta deuda... la justicia argentina está investigando **si se hizo al margen de lo que prescriben las normas vigentes** y en caso de que correspondiese, determinar la responsabilidad civil y penal que les pudiera caber a los funcionarios públicos responsables de la gestión anterior". Describe que una causa se encuentra en la Corte Suprema y que en otra de las causas se solicita la nulidad de todo lo actuado, "incluyendo las Cartas de Intención y los memorandums de entendimiento... en función de la ausencia de informes y documentos que respalden la negociación, ni acuerdo firmado por las partes".

Esta carta del bloque de diputados no es consecuente con sus denuncias. Señala cómo el gobierno contrajo la deuda desconociendo al Congreso y todos los pasos formales para endeudarse y aceptar los términos del FMI, pero **no toma la cuestión ahora en sus manos** exigiendo que el Congreso desconozca esa deuda, abriendo una investigación sobre las responsabilidades e impidiendo que el gobierno actúe por su cuenta reconociendo de hecho la deuda. Ellos son mayoría en el Senado y podrían serlo en diputados. Esto da una idea clara del papel miserable que sigue teniendo el Congreso y las limitaciones de los denunciantes que lo máximo que pretenden es apenas sumar alguna presión en la negociación.

Por encima de las leyes, la Justicia, el Congreso, está el poder de los bancos, de los grandes capitalistas que le ordenan al gobierno que reconozca, negocie y pague la deuda fraudulenta, sin esperar fallos de la Justicia y las investigaciones en el Banco Central o las denuncias que se puedan hacer desde el Congreso. Necesitan que se concrete lo más rápido posible.

Está a la vista el **accionar delictivo del gobierno y del FMI, un crimen financiero** que perjudica a la Argentina. No puede quedar impune. No podemos pagar otra vez semejante saqueo.

Dice la Carta: "... nos preguntamos si los beneficiarios privados de los desembolsos realizados por el Fondo, es decir quienes pudieron concretar la salida del mercado ante presiones devaluatorias (los que pudieron completar el ciclo financiero de fuga de capitales) no son acaso los que han contado con un entramado de relaciones con los funcionarios del gobierno argentino de ese entonces, con la complacencia

de los miembros del Fondo actuantes en la operatoria que no supieron, no quisieron, o no pudieron frenar los desembolsos ante dicha situación".

Dice la Carta: "**Argentina tomó el préstamo más grande de su historia y asumió compromisos financieros, a todas luces incumplibles,** sin tener un expediente abierto y sin los dictámenes e informes correspondientes, lo cual infringiría, al menos, la Constitución Nacional, el Estatuto del Fondo y las Leyes de Procedimientos Administrativos y de Administración Financiera".

"... **en realidad resultaba claro desde el inicio que los mismos serían de pago imposible.**" "... fue el préstamo SBA más grande de la historia del FMI".

El Fondo sólo podía prestar a la Argentina un "monto máximo cercano a u\$s22.000 millones" y cada año no debería "haber superado los u\$s7.300 millones". Pero otorgó una suma extraordinaria sabiendo que no cumpliría con los requisitos que el Fondo exigía.

Dice la Carta: "el propio Estatuto del Fondo expresa, en su Artículo VI, que: '**ningún país miembro podrá utilizar los recursos generales del Fondo para hacer frente a una salida considerable o continua de capital,**... (si no lo hace) **podrá declararlo inhabilitado para utilizar los recursos generales del Fondo**'... se conoció inmediatamente después de los primeros desembolsos efectuados, que **esos fondos, en lugar de engrosar las reservas internacionales del BCRA, se dirigieron a financiar la fuga de capitales...**, del sector privado, que alcanzó los USD 45,1 mil millones...".

El FMI "... continuó con los desembolsos sin considerar esta situación; a pesar de que **era informado diariamente** por las autoridades argentinas... si los mismos igual se efectivizaron se debió, principalmente, a **consideraciones de tipo político** y no a aspectos técnicos o institucionales".

Hubo una clara intervención de Trump, de EE.UU., en los asuntos internos de Argentina. Dice la Carta: "Trump... solicitó al FMI el otorgamiento de un préstamo por 55.000 millones de dólares a la Argentina, con el fin de que Mauricio Macri ganara las elecciones, ya que lo consideraba un aliado estratégico... estaríamos ante **un antecedente gravísimo de injerencia e influencia del FMI para que un determinado sector político** obtuviese el triunfo en las elecciones pasadas, **dejando una deuda impagable**".

Esta denuncia contra EE.UU. y el FMI, basada en la confesión de Claver-Carone, debiera tener consecuencias. La Carta no sugiere ninguna medida ante un pisoteo flagrante de la soberanía nacional. Esta decisión significó incrementar gravemente la deuda, que quieren que paguemos todos, destinada a la fuga.

La Carta, después de reseñar la historia con el FMI, concluye que: "Acordar con el Fondo en busca de soluciones económicas de largo plazo es completamente inútil y con-

traproducente, como lo demuestra la historia argentina contemporánea”.

Para terminar proponiendo: a) **reconsideración de los intereses**; b) período de espera para comenzar los **pagos anuales a partir del año 2025**; y c) **plazo de amortización**

en varias décadas.

La gravedad de la denuncia no se corresponde con una posición de defensa de la soberanía nacional. Ahí la cobardía y postración de esta corriente frente al capital financiero.

El “impuesto a las grandes fortunas” no resolverá los problemas de las grandes mayorías

Desde el Partido Obrero Revolucionario denunciamos la miseria de las medidas impulsadas por el gobierno. Es mentira que se trata de una medida popular, el impuesto a las grandes fortunas es una medida burguesa ante situaciones de crisis se limita a una redistribución de la plusvalía. La miserable caricatura planteada por el gobierno es un reflejo de su cobardía ante los sectores más concentrados de la economía y su sometimiento al imperialismo.

Se trata de una maniobra demagógica incapaz de resolver cualquiera de los objetivos planteados.

El tan anunciado “impuesto a las grandes fortunas” que busca recaudar esos 3.000 millones de dólares (menos del 1% del PBI) no está en condiciones de actuar como dique de contención para la marcha arrolladora de la crisis. Luego de haber destinado alrededor del 6,73% del PBI en el Ingreso Familiar de Emergencia y la Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción (ATP) entre otros planes para intentar hacer frente al contexto mundial de la pandemia, queda claro que no hubo ninguna mejora sustancial, sino todo lo contrario. Semana a semana la situación es más desesperante. La miseria crece, la pobreza recrudece, la desocupación avanza y los \$10.000 del IFE o el pago de parte del salario por el Gobierno (sin garantía de continuidad), revelan una amarga y cruda realidad: son impotentes incluso para amortiguar la crisis que avanza implacablemente.

Bajo el mandato del FMI y el imperialismo

En sus declaraciones el FMI y otros ideólogos del imperialismo se han manifestado en favor de la implementación de impuestos a las grandes fortunas. La “peronizada” Directora General del FMI, Kristalina Georgieva ahonda en la posición imperialista señalando que “*la progresividad de los impuestos es un aspecto fundamental de una política fiscal eficaz*” capaz de multiplicar “*las oportunidades para las comunidades y las personas que han estado quedando rezagadas*”. Por su parte, Tomas Piketty, explicita: “El impuesto progresivo es un método relativamente liberal para la reducción de la desigualdad, en el sentido de que la libre competencia y la propiedad privada son respetadas (...)

No es casual que los Estados Unidos y Gran Bretaña (...) adoptaron sistemas más progresivos que la mayoría de los países”.

El FMI como expresión de los intereses generales de la burguesía imperialista se posiciona en favor del impuesto a las grandes fortunas como medio para garantizar la estabilidad del sistema en su conjunto. En manos del gobierno de Fernandez, el impuesto a las grandes fortunas es parte de la política de sometimiento que prepara las condiciones para cumplir con los pagos al amo imperial.

El impuesto a las grandes fortunas es estéril al margen de la planificación de la economía

El FIT-U busca diferenciarse del oficialismo proponiendo un impuesto mayor orientado a “*mitigar los efectos de la pandemia*”. En este sentido proponen direccionar la recaudación a un salario de cuarentena de 30 mil pesos, material sanitario y la construcción de viviendas populares. Al igual que el proyecto del Frente de Todos, el proyecto del FIT-U plantea un impuesto extraordinario que se restringe a mitigar la situación en lugar de plantear una solución de fondo.

El impuesto a las grandes fortunas resulta insuficiente para resolver los problemas de las grandes mayorías, tenemos que volcar todos los recursos a la solución de dichos problemas. El programa obrero se diferencia cualitativamente de las medidas aisladas propuestas por las organizaciones centristas, planteando la planificación de la economía en su conjunto. Ligando la lucha por la estatización del comercio exterior, la banca y el control obrero colectivo de la industria con la necesidad de terminar con el capitalismo mediante la revolución proletaria.

La burocracia sindical nos llama a confiar en el congreso, a movilizar para respaldar la miserable medida. Desde el POR sostenemos que nada podemos esperar de ese circo, que tenemos que discutir en las bases cuáles son las medidas que pueden dar una solución de fondo a esta situación para imponer un verdadero plan de emergencia en defensa de los puestos de trabajo y los salarios, que ponga todos los recursos al servicio de los problemas de las grandes mayorías.



En defensa de la escuela presencial bajo todas las medidas de bioseguridad e infraestructura garantizadas

Se ha abierto un importante debate en el conjunto de la docencia acerca de si es posible y conveniente un retorno a las clases presenciales.

La pandemia ha venido a facilitarle el camino al gobierno para profundizar el ajuste en todos los ámbitos posibles, incluso en el educativo. Para ello, sólo basta repasar algunas medidas que acompañan a la “virtualidad”: miles de estudiantes por fuera del sistema educativo, el avance de la precarización laboral y ataque al Estatuto docente mediante la implementación de los planes PIEDAS, ATR, entre otros.

A esto se suma el estado deplorable de los establecimientos, un ejemplo de ello es Mar del Plata, en donde casi la mitad de las escuelas no podrían retornar a clases presenciales aún si se terminara la Pandemia.

¿Qué pasa con nuestros estudiantes?

Claramente, la combinación de cuarentena y virtualidad promovió el aumento de la tasa de deserción escolar, además de provocar la ruptura de las relaciones sociales que los estudiantes sólo pueden realizar en la escuela presencial. Sin dudas, la escuela es uno de los últimos reductos del aislamiento en actividades colectivas.

¿Qué pasa con los trabajadores de la educación?

Asimismo los efectos negativos del aislamiento y la virtualidad vienen siendo tremendos para nosotros también. Uno de los problemas más graves que hoy atravesamos (y que está siendo bien aprovechado por gobernantes, em-

presarios y burocracias sindicales) es la desorganización de las bases docentes. Así, bajo la “preocupación por los contagios” que declaran, se esconde una bestial ola de despidos en el sector privado, el avance de planes precarizadores que atentan directamente contra los derechos establecidos en nuestro Estatuto, el abandono total a la demanda de inversión en infraestructura y los salarios miserables de los docentes ocupados, entre otras secuelas.

¿Cuál es la salida?

A diferencia de otras corrientes, desde el POR no levantamos la bandera del “no regreso a clases en pandemia” o “hasta que haya una vacuna no volvemos”, decimos que es necesario retornar a la presencialidad. Este retorno debe darse con las condiciones y medidas necesarias para concretarlo y que el conjunto de la docencia y miembros de la comunidad educativa son quienes debemos decidir qué medidas hacen falta tomar. La virtualidad nos desorganiza como trabajadores, no se puede luchar por la educación pública o por nuestras condiciones laborales por ZOOM. La consigna de no volvemos en pandemia es impotente y deforma la lucha de los trabajadores. Como dijimos anteriormente la virtualidad le permite al gobierno no invertir en educación, debemos realizar asambleas presenciales y exigir junto a las familias y estudiantes las condiciones edilicias y medidas de bioseguridad necesarias para las escuelas, así como el aseguramiento de todas las licencias para el personal de riesgo. Los protocolos tienen que ser debatidos en asamblea y controlados por el conjunto de los trabajadores.

Docentes – Buenos Aires

No avalamos la precarización Laboral

Uno de los principales ejes de la reforma educativa que impulsa el Banco Mundial es la precarización laboral de los trabajadores de la educación. En este contexto, la pandemia está siendo aprovechada por el gobierno de Kicillof para terminar de aplicar el ajuste que Vidal dejó inconcluso. Esto es posible gracias a la complicidad de la burocracia de Baradel quien está dispuesto a entregar nuestro Estatuto del Docente (convenio colectivo de trabajo) a cambio de prebendas de cogestión.

Después de intentar ocultar el fracaso de la modalidad virtual con estadísticas falsas, sobrecarga laboral y soporíferos técnicos a cargo de los docentes, gobierno y burocracia se empeñan en continuar con su programa precarizador a

través de los planes “Piedas y ATR”, degradando aún más nuestras condiciones de trabajo.

En ambos casos, se establece una diferenciación en relación al ingreso salarial. Mientras el salario testigo del preceptor es de \$14625, el Piedas es de \$10000 y el ATR es de \$8000. De esta manera, se vulnera el principio básico de “a igual trabajo igual salario”. Además, se recortan una serie de bonificaciones que aumentarían el salario de bolsillo que en el caso del preceptor es de \$31193,27 según la grilla de diciembre, mientras que el coste de canasta familiar es de \$80000. En ambos casos se recortan los sistemas de licencias, asimismo la irregularidad de la aplicación no garantiza el cumplimiento de parte del Es-

tado-patronal. Por un lado, expone a los trabajadores a los abusos por parte de las autoridades, como sobrecarga laboral, no cobro, o asignación de tareas no específicas. Y por otro lado, el caso del ATR con la excusa de llevar la escuela a las casas, se introduce el precedente del trabajo a domicilio y temporario para estudiantes avanzados, sin el reconocimiento de la antigüedad ni aporte jubilatorio, ni tampoco cobertura social (sólo ART).

El gobierno aprovecha la situación para poder implementar precarización laboral, los compañeros no tienen opción y los toman, lo cual es comprensible. Pero una conducción que dice luchar contra los planes del gobierno

no puede avalarlos, debemos exigir creación de horas y cursos y acceso al trabajo por asamblea en las mismas condiciones del estatuto docente. Aunque persistan los planes nunca hay que bajar esa consigna.

Los trabajadores de la educación tenemos que debatir de forma urgente por escuela, por distrito, votar delegados e impulsar un plan de lucha, que contenga la refacción de las escuelas de forma urgente y la creación de horas. Es en la presencialidad y en las asambleas que los trabajadores podemos organizarnos y luchar en defensa de nuestras condiciones de vida y de trabajo.

La lucha por el derecho al aborto también es contra la demagogia del Gobierno Nacional

La Mesa Nacional por el derecho al aborto, integrada por más de 300 organizaciones, es producto de la organización de miles de mujeres que vienen participando y sosteniendo el Encuentro de Mujeres. El proyecto de ley presentado por la Mesa es fruto de ese largo debate sostenido en las calles, con movilizaciones que tuvieron su máxima expresión en 2018. En mayo de 2019 fue presentado por octava vez, generando expectativas en un sector importante de mujeres que confiaron en que el Gobierno lo aprobaría al asumir su mandato.

Fernández tomó demagógicamente el reclamo en su campaña electoral. Luego con la excusa de la pandemia, planteó que no era prioritario el derecho al aborto. Al mismo tiempo, desde su gobierno reconocen que hay entre 370 mil y 520 mil abortos por año, y entre 38 mil y 40 mil ingresan a los hospitales por abortos mal practicados en la clandestinidad. En este sentido, la presentación de su propio proyecto, negando los debates y lucha del movimiento de mujeres, es parte de su política demagógica y conciliadora con la Iglesia. No confiamos en un Gobierno que, frente a la crisis sanitaria, ha permitido a las clínicas privadas continuar con sus negocios por encima de la salud de la población y las mujeres continúen muriendo por

abortos clandestinos.

El Gobierno Nacional también presentará un proyecto de acompañamiento a la maternidad por mil días. No es cierto que un proyecto de esas características pueda resolver la situación de las mujeres que quieren ser madres y no cuentan con las condiciones materiales básicas de existencia. En un contexto de aumento de la desocupación, de la crisis habitacional y profundización de la precarización laboral.

La lucha por la legalización del aborto está vinculada a la defensa de un sistema único, estatal y gratuito de salud. No hay posibilidad de que el aborto sea un derecho con el grado de privatización del sistema de salud, es urgente expropiar las clínicas privadas. La lucha por el derecho al aborto y por nuestras condiciones de vida es en unidad con el resto de los trabajadores. Las centrales sindicales tienen que convocar a un paro por el derecho al aborto, por un plan de viviendas, por jardines materno-infantil gratuitos, contra la desocupación, por un salario mínimo igual al costo de la canasta familiar. Demandas que chocan con la política del Gobierno de Fernández que tiene como eje central el pago de la deuda externa a costa de nuestra miseria.

COMUNICADO URGENTE - Unión de Asambleas de Comunidades de Chubut (UAC-CH)

Persecución, allanamientos y detenciones arbitrarias en Chubut

El gobierno de Mariano Arcioni elige el camino de la criminalización de la protesta social y la represión para justificar la apertura de la megaminería.

Allanan la casa de una de las impulsoras de la Iniciativa Popular

Chubut convulsionada: luego de las multitudinarias movilizaciones de transcendencia internacional el gobierno se lanzó a la caza de integrantes de asambleas y

manifestantes por los incidentes en inmediaciones de la casa de gobierno. Previamente los medios hegemónicos de prensa demonizaron al histórico movimiento del No a la Mina calificándolo de “ecoterrorista”. Las detenciones con grupos de fuerzas especiales comandadas por el Ministro Massoni no tienen justificación alguna. Es parte de un circo peligroso y criminalizador para habilitar una actividad que no cuenta con licencia social en ningún punto del territorio provincial.

12/11/20

Estatización de la industria ceramista y plan de obra pública bajo control obrero colectivo

La necesidad está, los materiales y la mano de obra también

Al tiempo que se profundiza la crisis económica y sanitaria, también se agudiza la situación de las fábricas ceramistas. Las ventas se han reducido producto del freno en el rubro construcción, cada vez les cuesta más poder hacer frente a los costos de las materias primas -a precio dólar-, las boletas de luz y gas son millonarias y no cuentan con subsidios como el resto de las empresas. Tampoco recibieron el subsidio que otorgó el gobierno a los empresarios para “ayudar a pagar los salarios de sus trabajadores en este contexto de pandemia”. Es claro que el gobierno decide ahogarlas económicamente.

En un contexto de despidos y crisis habitacional, es criminal que el gobierno no dé respuesta a los ceramistas. La necesidad de viviendas está más presente que nunca. Cientos de familias se ven forzadas a tomar un terrero ante la imposibilidad de acceder a una vivienda propia, los costos de los alquileres son insostenibles frente a un contexto de in-



flación, salarios devaluados y despidos. Allí se producen los ladrillos y cerámicos necesarios para construir las miles de viviendas que hacen falta en la región.

Frente a esta situación es fundamental organizar la lucha unitaria entre ceramistas, desocupados y las familias sin techo. Debemos exigir al gobierno una respuesta integral que contemple la estatización bajo control obrero de la industria ceramista, la puesta en marcha de un plan de obras públicas bajo control obrero colectivo para la construcción de las viviendas, hospitales y escuelas que hacen falta, generando puestos de trabajo para los cientos de desocupados de la región. Esta es la repuesta, repudiamos el desalojo y represión en Guernica, Viedma y Fvskv Menuco (General Roca).



La burguesía avanza sobre el carácter público y gratuito de la Universidad, profundizando la exclusión

Siete meses han transcurrido desde el comienzo de la pandemia, y las medidas tomadas por el gobierno nacional impactaron directamente en las Universidades. Estas medidas ahondaron la pérdida de su carácter público y gratuito, es decir, la virtualidad profundizó aún más la exclusión. La crisis económica y sanitaria expulsa de la universidad a una gran cantidad de estudiantes que carece de medios para acceder de manera regular a las cursadas virtuales. Muchos estudiantes viven en condiciones precarias y conocen el flagelo de la desocupación.

Según autoridades de la UNCo, el 60% de los ingresantes “abandonó sus cursados”. A esto debemos sumar la deserción de entre el 50% y 40% (aproximadamente) en los años restantes.

Las medidas tomadas por el gobierno no solucionaron los problemas materiales que expulsan a los estudiantes de la Universidad. Ajustados a la miseria presupuestaria, las autoridades de la UNCo anunciaron que el ciclo lectivo 2021 se desarrollará de manera virtual.

De esta manera, la burguesía aprovecha la situación para poder concretar su viejo anhelo de educación a distancia,

que se materializa en la reducción de gastos de mantenimiento y la consecuente precarización en el funcionamiento de las Universidades.

Al mismo tiempo, el gobierno nacional aplica el recorte presupuestario para poder pagar la fraudulenta deuda externa, en el marco de su política pro-imperialista.

Como agrupación Poder Estudiantil, participamos de la asamblea presencial de la Facultad de Humanidades y planteamos que debemos exigir al gobierno universitario el aumento del presupuesto para garantizar cuadernillos impresos, acceso a Internet, computadoras y módulos de comida. También exigimos la apertura del comedor y que se restituya el sistema de salud universitario, que fue vaciado durante años. Además, exigimos la eliminación del régimen de correlatividades, la toma de exámenes en mesas presenciales con condiciones de bioseguridad garantizadas por la Universidad.

Llamamos a los estudiantes a impulsar y ser parte de las asambleas, para discutir junto a los trabajadores cómo defendemos el carácter público y gratuito de la Universidad.

Breve reseña de “Teoría marxista del partido político” de Guillermo Lora

“Teoría marxista del partido político” es un texto inicial para la militancia, que integra nuestra biblioteca básica, allí están concentrados los conceptos esenciales de la teoría del partido político, sus orígenes históricos así como su definición en tanto instrumento de las clases sociales para su actuación política.

Guillermo Lora reivindica la experiencia bolchevique de construcción partidaria mostrando cómo las formas organizativas que adopta el partido tiene relación directa con su finalidad estratégica, que no son cuestiones técnicas sino políticas. Los partidos expresan intereses de clase, aunque no lo digan expresamente. Sólo el partido revolucionario señala su objetivo estratégico abiertamente, esto es, su programa. Dada la heterogeneidad de la clase obrera, ésta puede dar origen a varios partidos obreros, pero solo puede haber un partido revolucionario.

Muchos partidos que se dicen obreros no tienen programa, son empíricos, dan respuestas del momento y oscilan de derecha a izquierda porque no tienen norte, son centristas, por lo tanto no pueden encarnar la conciencia de clase. Esos partidos rechazan la propaganda comunista, del gobierno obrero, de la dictadura del proletariado, de la violencia revolucionaria. Cuando hablan de independencia política esas organizaciones nunca nos dicen en qué consiste. La clase obrera se independizará políticamente cuando se transforme en clase para sí. Cuando adquiera conciencia de clase, cuando conozca las tareas que debe cumplir, conociendo las leyes del capitalismo.

El partido revolucionario es la expresión de la conciencia del proletariado, se construye en torno a su programa basado en la estrategia de la revolución y dictadura proletarias. G. Lora explica, siguiendo la concepción leninista, por qué el partido revolucionario no puede ser “de masas”, sino necesariamente de vanguardia, “una minoría de la minoría”, conformado por revolucionarios profesionales. Será la vanguardia de la clase organizada políticamente. Y trabajará para que la clase obrera se transforme en clase “para sí” para que plantee sus propios intereses y se independice políticamente de la burguesía. Es necesariamente un proceso largo, paciente, doloroso, de décadas de trabajo, de maduración.

El partido buscará transformar el programa en fuerza material, va a transformar a la clase y esta es su tarea básica y en esa tarea el partido también se transformará. Organizará a los elementos de la vanguardia proletaria para transformarlos, volverlos revolucionarios profesionales.

La definición de militante profesional no tiene relación alguna con los “rentados” de los partidos de izquierda, que viven del partido. El revolucionario profesional es aquel que organiza su vida alrededor de la militancia revolucionaria, que se forma teóricamente e interviene prácticamente en los frentes en que actúa.

Lora desarrolla la importancia de la estructura celular del partido que se corresponde con la finalidad estratégica del partido, de dirigir la lucha para tomar el poder. Un partido que tiene por finalidad intervenir en las elecciones, conseguir legisladores, no necesita este tipo de estructura, por el contrario, se vuelve un obstáculo. Ya hemos mostrado cómo el Partido Obrero en Argentina disolvió la estructura heredada de Política Obrera en el proceso de abandono de sus formulaciones revolucionarias para desarrollar una política electoralista integrada a la democracia burguesa.

Para que el partido revolucionario sea el estado mayor de la clase obrera debe ser un partido conspirativo, que trabaje por el derrocamiento de la dictadura del capital. Organizado alrededor del método del centralismo democrático, con una única línea hacia afuera, y la más amplia democracia hacia adentro. La formación teórica de todos los militantes, la elaboración colectiva de la línea, el derecho a tendencia y a fracción son las condiciones necesarias para que la línea del partido se aproxime con la mayor precisión a la realidad que busca transformar.

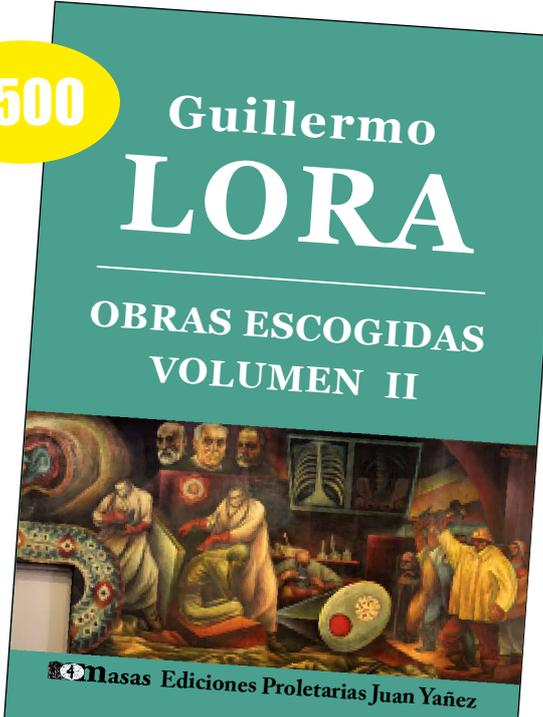
Recomendamos la lectura y relectura de este breve pero imprescindible texto de G. Lora para comprender la naturaleza del partido que construimos. Así mismo incluiremos en el Volumen 3 de las Obras Escogidas, un conjunto de documentos publicados bajo el título “El Partido y su Organización”, donde cada uno de los aspectos de la estructura bolchevique de partido son expuestos en mayor detalle.

Adquiera con su distribuidor

\$500

Guillermo LORA

OBRAS ESCOGIDAS VOLUMEN II



Masas Ediciones Proletarias Juan Yañez

Artículos del CERCÍ

Artículos internacionales disponibles en la web www.por-cerci.org/category/cerci

- **Brasil: Respuesta al manifiesto electoral del PSTU**

<http://por-cerci.org/2020/11/13/brasil-respuesta-al-manifiesto-electoral-del-pstu/>

- **Polonia: Tendencias de lucha de las masas polacas**

<http://por-cerci.org/2020/11/12/polonia-tendencias-de-lucha-de-las-masas-polacas/>

- **Crisis política en los Estados Unidos**

<http://por-cerci.org/2020/11/08/crisis-politica-en-los-estados-unidos/>

- **EE.UU: Luchar contra el nuevo gobierno en el campo de la lucha de clases**

<http://por-cerci.org/2020/11/14/ee-uu-luchar-contr-a-el-nuevo-gobierno-en-el-campo-de-la-lucha-de-clases/>

Qué esperar de la victoria de Biden

(Manifiesto del POR de Brasil – 12 de noviembre de 2020)



Hubo muchos adjetivos para conmemorar la derrota de Trump. Ganó la posición “progresista” contra la “conservadora” fue la principal distinción manejada por los comentaristas y partidarios demócratas. La consecuencia más relevante, por tanto, sería el «rescate de la democracia». Con el Estado en manos de los demócratas, será posible reemplazar, y quizás superar, la política trumpista, que primó por la división, radicalización y enfrentamiento. Trump se ha convertido en una amenaza para la democracia al convertir a la oposición en un enemigo, cuando no pasa de un adversario, que mañana será llevado al poder por «*voluntad popular*», como acaba de suceder. Al tratar a la oposición como un enemigo, si el odio se intensifica dentro de la población, se polariza la nación. La democracia, por su naturaleza, no incluye una política que enfrente a un partido con otro. Por eso, lo fundamental de la derrota de Trump es que la mayoría de los estadounidenses dijo Sí a la democracia y No al autoritarismo.

El discurso de Biden se dirigió en esa dirección. Su vo-

luntad es «unir a la nación». Y se une como nación, resolviendo las diferencias entre demócratas y republicanos de manera pacífica, a través del poder ejecutivo, legislativo y judicial. Después de las elecciones, es necesario “*escucharnos y cuidarnos los unos a los otros*”. En el trasfondo del discurso conciliador, Biden mostró las bases de la política burguesa, en tiempos de democracia, que es lo común y por lo que todos los partidos deben guiarse. La apelación a lo que hay en común se ha ocultado y permanece flojo el deseo de resolver las diferencias a través del entendimiento y la gobernabilidad.

La polarización entre los dos partidos dominantes perjudica la sostenibilidad del capitalismo y dificulta descargar la crisis estructural sobre la clase obrera y demás explotados. La democracia es el mejor régimen para que la burguesía maneje sus conflictos y ejerza su dictadura de clase sobre el proletariado y la mayoría oprimida. Concretamente, la democracia en los Estados Unidos responde mucho más que a los problemas y políticas internas. Tiene la función

de establecer las pautas de la dominación imperialista. Las drásticas perturbaciones internas debilitan la política exterior. No es casualidad que el enfrentamiento entre Biden y Trump haya desarrollado un alineamiento de la burguesía mundial más favorable al demócrata. El llamado de Biden a la concordia y la superación del antagonismo, que se desarrolló bajo el gobierno de Trump y que se expresó en las elecciones, sin embargo, no mostró ninguna convicción. El presidente electo reconoció que las «diferencias son profundas». Pero debe hacerse un esfuerzo para acercar a las dos partes, por el bien de Estados Unidos. Ocurre que las diferencias, que siempre han existido y existirán dentro de la fracción más poderosa de la burguesía mundial, se han profundizado y se han convertido en antagonismos y choques políticos. Conciliarlos significa superar las contradicciones que los subyacen.

El conflicto de orientación entre republicanos y demócratas se ha agravado, especialmente en el gobierno de Trump, debido a las enormes dificultades para superar la crisis global, que comenzó con las quiebras financieras en Estados Unidos. La sobreproducción y la tendencia a la caída de la tasa de ganancia promedio de los monopolios han estado sacudiendo las relaciones mundiales, cuyos efectos en Estados Unidos han afectado el equilibrio político interno. La política exterior de Trump de asumir abiertamente que hay una guerra comercial es incuestionablemente realista. Las diferencias internas se mueven en torno a disputas comerciales, tecnológicas, industriales, energéticas, militares y geopolíticas. Trump puso en marcha su programa para defender a sectores de la burguesía, que se sentían y se sienten amenazados internamente, por la pérdida, o grave amenaza de pérdida, de terreno en la economía mundial.

El potencial político de un hombre ajeno al Partido Republicano se alimentaba de la bandera del nacionalismo imperialista. La crueldad contra los inmigrantes ha alcanzado niveles fascizantes, gracias al consentimiento de una parte importante de la población, que se enfrenta al desempleo y al declive del valor de la fuerza laboral. No es casualidad que los analistas a favor de Biden se indignaron de que un gran contingente de inmigrantes americanizados votaran por Trump. Este contingente lo hizo porque las nuevas oleadas de inmigrantes compiten en el mercado laboral. Ésta no es una cuestión moral. En cierto sentido, también sucedió con un grupo de negros, que sienten la violencia de la discriminación, pero que vieron, en ciertas medidas y en la retórica nacionalista de “America Primero”, una protección de sus intereses en las condiciones de la crisis prolongada, que ha sacudido los cimientos sociales de los Estados Unidos.

El segundo mandato de Barack Obama terminó con el impacto de la crisis de 2008/2009. Los republicanos, con Trump a la cabeza, pintaron la imagen de un gobierno incapaz de responder a la guerra comercial, los conflictos regionales y la pérdida de espacio económico y estratégico con China. Condenaron la orientación del “*multilateralismo*” por subordinar a EEUU a los intereses de los aliados y la ofensiva de China. Así, rompió varios acuerdos,

bajo la denuncia de que los aliados, principalmente europeos, debían renunciar a ventajas indebidas. Así fue con el acuerdo nuclear que involucra a Irán y el acuerdo climático de París; con las imposiciones al gobierno mexicano en el tema de la inmigración. Y así fue con el abandono de la OMC y la imposición de aranceles, primando el caso de China. No fue capaz de direccionar los resultados de la larga guerra civil en Siria. Pero no dejó de mantener su influencia en Oriente Medio, jugando con Israel y el cerco a los palestinos. El bombardeo y la liquidación de uno de los líderes militares más importantes de Irán representó un acto de fuerza, que marcó la disposición de ir a la guerra, si fuera necesario.

La política económica, basada en el expansionismo fiscal y monetario, evitó una caída sensible del crecimiento interno. Esto aseguró una baja tasa de desempleo, asimilable por la población. El artificialismo de las medidas de Trump, al igual que las de Obama ante la debacle de 2008/2009, permitió que la economía estadounidense siguiera creciendo, por encima de las demás potencias europeas. El costo se verifica en el crecimiento de billones de dólares de la deuda pública y el déficit, que hay que descargar sobre los explotados del país y del mundo entero. Eso es lo que hará Biden, como lo haría Trump. No cabe duda de que la situación laboral se refleja poderosamente en las disputas electorales. La baja tasa de desempleo -en febrero de 2020, registró un 3,5% -, durante el gobierno de Trump, creó la ilusión en las masas de que fue resultado de su política nacionalista, aunque falló en su objetivo de rejuvenecer la industria y generar empleo de vuelta en el sector manufacturero. Las multinacionales no recuperaron los trabajos exportados a China, India, etc., según la denuncia y la voluntad de Trump. Los sectores de comercio y servicios continuaron dictando las tendencias en el nivel de empleo, frente a la manufactura, que representa solo el 11% del PIB. La creciente desindustrialización y el aumento del capital financiero parasitario, que se da en las potencias, corresponden a la fase imperialista del capitalismo. No existe una política económica, por nacionalista que sea, capaz de revertir la principal condición del imperialismo como exportador de capital y saqueador de las semicolonias. Lo que no impidió que Trump convenciera a amplios sectores de la población de que el nacionalismo chovinista es la condición para recuperar el terreno perdido por Estados Unidos, mantener un crecimiento por encima de la media mundial, impulsar la industria y proteger así el empleo.

Una parte significativa de la clase obrera optó por otro camino en 2016, a pesar de los esfuerzos de la AFL-CIO para apoyar al candidato demócrata, para darle la victoria a Trump, y el apoyo en las elecciones actuales debe haber sido considerable, incluso a pesar de que una buena parte de las direcciones sindicales han trabajado duro por la victoria de Biden. Lo que nos lleva a esta hipótesis es el hecho de que Trump haya obtenido una magistral votación, algo menos que la de Biden. Los demócratas esperaban ganar por un margen significativo, tanto en el conteo de votos como en los colegios electorales. Y así cambiar el

equilibrio de fuerzas en el Senado, que ha sido una trinchera para los republicanos. Esta posibilidad apareció con el cambio brusco de la situación económica del país. La tendencia a la baja del PIB, que fue de 2,9% en 2018, se evidenció en su descenso a 2,3% en 2019. El impacto de la pandemia resultó en una caída histórica, seguida de un aumento brutal de la tasa de desempleo, que del 3,5% en noviembre de 2019 saltó al 14,7%, tan pronto como la pandemia de abril se apoderó del país. Una gran ola de cierres de puestos de trabajo se ha extendido, prácticamente a todos los sectores de la economía. Millones de trabajadores se encontraron desempleados de la noche a la mañana. Aunque Trump, con apoyo demócrata, lanzó un plan de emergencia de más de US\$3 billones, lo máximo que se logró fue reducir el desempleo a una tasa de 7,9% en mayo. Inevitablemente, el giro repentino repercutiría en contra del gobierno Trump. Aun así, logró dividir a los votantes y reclamar fraude electoral. Todo indica que, de no haber sido por el drástico cambio en el panorama laboral, principalmente, Trump habría derrotado a Biden. El apoyo de más de 70 millones de estadounidenses indica que el nacionalismo chovinista republicano penetró profundamente en la población, afectando desde la clase obrera hasta la pequeña burguesía. Ciertamente, la clase media, temerosa de la desintegración del capitalismo, se convirtió en el pilar del trumpismo, expresando las tendencias fascizantes del nacionalismo imperialista.

Si bien las elecciones reflejan deformadamente las tendencias de la lucha de clases que se están dando dentro de las masas, aún expresan la confianza de que el nacionalismo es la forma de protección de los Estados Unidos. Trump ha sacado de las profundidades a lo más reaccionario de la vasta clase media. Llevó el chovinismo, el racismo y el oscurantismo religioso a un nuevo nivel, bajo el disfraz de cambios llamados «*progresistas*». La reestructuración de los movimientos reaccionarios, incluso ostentando las formas de milicias armadas, ha dado la dimensión más precisa de lo que es real y lo que es legislativo. El aumento de los conflictos raciales y de inmigración, entre otros, han sido alimentados e impulsados por el retroceso de la economía estadounidense, la incapacidad para desarrollar las fuerzas productivas, la exacerbación de la competencia por un puesto de trabajo y la intensificación de la guerra comercial. Estas profundas y contundentes contradicciones económicas y sociales están en la base de lo que se denominó trumpismo.

Biden, en su discurso como presidente, mostró la mayor de las dificultades, que es cómo vencer la resistencia de la mitad de la población, que se quedó con el nacionalismo. El discurso de unidad es típico de partidos que se diferencian de la ultraderecha porque siguen la legalidad democrática. Pero el discurso del demócrata no fue simplemente un gesto diplomático a los republicanos y sus bases. Reveló la dificultad de cumplir con los cambios en la conducción de la política burguesa, tanto interna como externa. Deshacerse del nacionalismo en general, y de su particular forma chovinista, significa superar los obstáculos globales que bloquean el desarrollo de las fuerzas

productivas en las entrañas de la potencia más avanzada. Trump chocó con esta contradicción del capitalismo en decadencia; Biden no tendrá mejor suerte. Los cambios en la política económica pueden interferir con el ritmo de desarrollo de la crisis estructural, pero no pueden revertir las tendencias en desintegración. Esto es lo que demostraron las crisis más amplias que llevaron a las dos grandes guerras de la era imperialista. La tendencia a destruir masivamente las fuerzas productivas resulta de su choque con las relaciones capitalistas de producción, altamente monopolizadas y condicionadas por el parasitismo del capital financiero, controlado por el limitado número de potencias, con Estados Unidos a la cabeza.

La bandera trumpista del “*unilateralismo*” tuvo la consecuencia de romper acuerdos considerados lesivos a los intereses de Estados Unidos, incluida la amenaza de romper con acuerdos militares de defensa común, como los de la OTAN. Fue en este gobierno donde se consiguió realizar la demanda ya existente de incrementar la participación financiera de los demás miembros del consorcio. Cuando se llega a este punto, se verifica que la estructura de relaciones “*multilaterales*”, que surgió después de la Segunda Guerra Mundial, está en ruinas. Recordemos que en la guerra contra Irak, el gobierno republicano desconoció al Consejo de Seguridad de la ONU, pasando por alto a los aliados. Durante un tiempo fue posible que las potencias fueran de la mano, una vez reconstruidas las devastadas fuerzas productivas, bajo la conducción de Estados Unidos y su Plan Marshall, en 1948. Así sucedió en las condiciones de una nueva repartija del mundo, que resultó del ascenso de EEUU como potencia dominante. La reconstrucción de Europa culminó en la aspiración del viejo objetivo de unificación, que se mostró limitado y fracasó, como lo demuestran los desequilibrios internos y la decisión de Inglaterra de romper el acuerdo de 1992.

La Revolución China, en 1949, rompió un eslabón del nuevo orden, al que se integró la Unión Soviética. Con la expropiación de la burguesía y la independencia nacional, abrió el camino para superar el atraso semi-feudal e impulsar las fuerzas productivas internas. El nacionalismo socialista, que mantuvo a la Unión Soviética de Josef Stalin y la China de Mao Tse Tung separadas y en choque, favoreció el proceso de restauración capitalista, que fue impulsado por las condiciones agotadas de las relaciones mundiales, que se establecieron en el período de posguerra. Correspondió al presidente republicano Richard Nixon en 1971 reconocer que el aislamiento de China debía deshacerse. Era el momento de que los capitales penetrasen en el país más poblado, que ofrecía tanto una abundante mano de obra barata como un gran mercado. Esta iniciativa respondió a la vuelta de la crisis mundial. Casi medio siglo después, China emergió con una economía vigorosa, mientras que Estados Unidos se resintió con la pérdida de fuerza en el cuadro de la economía mundial. Al mismo tiempo las potencias de Europa occidental se encuentran en estado de estancamiento y Japón está claramente retrocediendo.

Las fuerzas productivas del mundo ya no pueden mo-

verse progresivamente bajo el chaleco de fuerza del orden mundial de posguerra. El proceso de restauración capitalista, que se acentuó con el colapso de la Unión Soviética a principios de la década de 1990, permitió al capitalismo respirar, pero ya no puede cumplir esta función. La necesidad de China de expandirse mundialmente expresa el agotamiento interno de su economía en el proceso de restauración, impulsada por el capitalismo de Estado. Rusia está bajo presión por la pérdida de influencia regional. Las ex repúblicas soviéticas sobreviven sobre la base de conflictos que potencian las tendencias bélicas impulsadas por el imperialismo. Europa del Este se resiente de la imposibilidad de desarrollar sus economías, presa de las determinaciones imperiales de la Unión Europea, que se desmorona. Como puede verse, no hay forma de que Estados Unidos practique la diplomacia del multilateralismo sin aceptar seguir perdiendo terreno. China se ha convertido en un competidor capitalista, cuyo alcance global debería estar limitado por Estados Unidos. Las potencias europeas, por su parte, no pueden abandonar sus intereses con China, e incluso con Rusia, para cumplir plenamente con las orientaciones de los aliados estadounidenses. El objetivo de condicionar los pasos de la burocracia china se logra con los medios de la guerra comercial y el asedio militar. Ese fue el curso trazado por Trump. Biden no podrá cambiarlo en la práctica.

Las repercusiones de la derrota de Trump en América Latina y, en particular en Brasil, se produjeron de inmediato. Una fracción importante de la burguesía quiere creer que se cambiarán los métodos autoritarios por democráticos; las formas de imposición por las de negociación. Hay quienes entienden en el campo de la izquierda reformista que la victoria de Biden refleja un cambio en la tendencia mundial, que tendía al nacionalismo chovinista y al fascismo. Lo que fortalecería a la izquierda democrática en América Latina. Fenómeno que ocurre en el cambio de gobiernos autoritarios en México, Argentina, Bolivia, y en los impasses de gobiernos dictatoriales en Chile y Brasil. La Central Única de Trabajadores (CUT) ha publicado una nota en apoyo a la posición de la AFL-CIO norteamericana, que dice: *“la democracia está prevaleciendo”, “la victoria de Joe Biden y Kamala Harris en esta elección justa y libre es una victoria para el movimiento obrero de los Estados Unidos”*. Los burócratas de Estados Unidos y Brasil mienten descaradamente a la clase obrera.

La victoria de Biden es la victoria de una fracción de la burguesía imperialista sobre otra, que mañana puede volver al poder, como lo demuestra la alternancia de republicanos y demócratas en la conducción del país. Las diferencias políticas no son fundamentales. Básicamente, ejercen la dictadura de clase de la burguesía sobre el proletariado y los demás explotados. Cuando los demócratas no pueden manejar la crisis, ceden el paso a los republicanos. Hemos visto la incapacidad de la AFL-CIO para organizar la lucha de la clase obrera contra las violentas medidas de Trump. Ahora espera que caigan las migajas de la mesa de los monopolios y del gobierno demócrata, para seguir sometiendo al proletariado estadounidense y mundial a la

explotación capitalista. El apoyo de la CUT a los servidores de la burguesía imperialista más poderosa corresponde a su lugar como servidores de las multinacionales en Brasil. Biden continuará descargando la crisis sobre las masas oprimidas y sobre la mayoría de los países semicoloniales. Los burócratas usan la máscara de la democracia para practicar mejor su política de conciliación de clases. La burguesía los usa mientras sean capaces de bloquear la revuelta instintiva de los explotados. Si las contradicciones económicas y de clase se agravan, las desechan, recurriendo a métodos antidemocráticos y fascizantes. Este es el caso de los Estados Unidos imperialista y del Brasil semicolonial. Bolsonaro tendrá que adaptarse a Biden. Los intereses del imperialismo en Brasil son de gran alcance.

Es necesario combatir las políticas de Trump y Biden, independientemente de sus diferencias circunstanciales. La vanguardia con conciencia de clase tiene la tarea de mostrar el carácter de clase de los dos representantes de la burguesía imperialista. Es una tarea que se requiere a nivel mundial. El capitalismo en decadencia no se puede reformar, y la democracia burguesa está podrida a plena vista en todas partes. Las tendencias dictatoriales y fascizantes están en línea con el proceso de destrucción de las fuerzas productivas, contrarreformas e intensificación de la lucha de clases. El punto de partida de la lucha independiente está en la defensa del empleo, el salario y los derechos laborales. Cualquier descuido y desviación en relación a la necesidad de revertir las contrarreformas favorece las pautas del imperialismo, del capital financiero. Las ilusiones de la AFL-CIO de que con Biden serán posibles las reformas económicas, políticas, raciales, ambientales, etc., favorables a los explotados y oprimidos, deben ser desenmascaradas mediante la defensa del Programa de Transición, que vincula las demandas más elementales a la estrategia de la revolución y dictadura proletarias.

Con la ofensiva de Biden se producirán nuevas experiencias de confrontación de la opresión imperialista, especialmente en América Latina. Las viejas experiencias indican que el logro de la independencia nacional depende de que el proletariado dirija a la mayoría oprimida, bajo el programa de transformación de la propiedad privada de los medios de producción en propiedad social, socialista. La lucha por la independencia y soberanía nacional implica la expropiación de los monopolios y la estatización del capital financiero. La clase obrera mundial tiene su programa para enfrentar el capitalismo decadente, basta con aplicarlo en las condiciones particulares de cada país. Lo que le falta es la dirección revolucionaria, los partidos marxista-leninista-trotskista, como secciones del Partido Mundial de la Revolución Socialista, que deben ser reconstruidos. Las condiciones de desintegración del capitalismo y la intensificación de la lucha de clases, sin embargo, favorecen el trabajo de la vanguardia con conciencia de clase. Una comprensión clara y precisa y una formulación estratégica sobre el significado de la elección de Biden distinguen los campos de clase y permiten fortalecer en el seno del proletariado el significado de la lucha antiimperialista, como parte de la revolución proletaria.

Bolivia

La Federación de Trabajadores de Educación Urbana de Chuquisaca en relación a los últimos acontecimientos en el país emite el siguiente pronunciamiento:

El sorpresivo triunfo del MAS en las últimas elecciones se debe fundamentalmente a que ha despertado algunas ilusiones en varios sectores de la clase obrera, los campesinos y la clase media, estas ilusiones se centran en primer lugar en un problema irresuelto en el país que es el tema de la opresión de las nacionalidades indígenas que es muy sensible en nuestro país y que ha hecho que mucha gente vote por el MAS al considerarlo el mal menor en comparación con el actual gobierno representante de la vieja derecha fascista y racista; aunque bien sabemos que el MAS no gobernó nunca para los indígenas y campesinos, sino a favor de las empresas transnacionales y los grandes empresarios y que no dudó en masacrar a los indígenas en el Tipnis, Takovo Mora y Tariquia para favorecer a sus poderosos socios.

En segundo lugar la votación del MAS se ha nutrido en esa falsa creencia de que en su gobierno hubo estabilidad económica y mucha gente cree que el gobierno de Arce es la única garantía de frenar la crisis económica, nada más falso; pues esta ilusión se sustenta en que el MAS gobernó en tiempos de precio alto de las materias primas y en sus últimos años de gobierno con la crisis mostró su verdadero rostro. Ahora le toca gobernar en tiempos de crisis lo que acentuará sus rasgos derechistas, provocando un acelerado desgaste que terminará chocando con los sectores que en la víspera le dieron su voto. El gobierno de Mesa o Camacho no hubiese sido diferente y al igual que Arce hubiesen descargado la crisis en las espaldas de los trabajadores.

El MAS en el poder terminará el proceso de descomposición al que había ingresado en sus últimos años; pues ya ha comenzado a mostrar como gobernará con la anulación de los 2/3 que no es otra cosa que la confirmación de que en nuestro país la democracia es una caricatura y que los dueños del poder se encargan de pisotear a su turno las leyes para beneficiarse y perjudicar a sus circunstanciales rivales. La oposición de los partidos de la vieja derecha basan su discurso en una crítica hipócrita porque ellos en el poder hicieron lo mismo cuando gobernaron junto a Añez y hundieron al país en la corrupción y el desgobierno, potenciando al MAS y permitiendo que vuelva al poder.

Las actuales movilizaciones impulsadas por la vieja derecha y las plataformas han sido desahuciadas por la clase dominante; ya que los empresarios oportunistas ya se alinearon detrás del MAS y le dieron su respaldo al igual que fue el primero en reconocer al nuevo gobierno de Arce. Además de que algunos grupos

de extrema derecha han impulsado incluso el llamado a las fuerzas armadas para que tomen el poder e instalen un gobierno militar, idea con la que no podemos coincidir los trabajadores organizados que históricamente hemos luchado contra las dictaduras militares.

La Federación en el marco de las resoluciones del congreso y amparados en el principio de independencia política sindical, ratifica su decisión de lucha frente al gobierno electo y a los próximos que pretendan descargar la crisis económica en nuestras espaldas y destruir la educación, única fiscal y gratuita. Para esto debemos, como lo hicimos en el pasado, organizar la lucha desde abajo; realizando alianzas y pactos intersindicales con los sectores golpeados por la crisis y las políticas antipopulares del gobierno y organizar una gran movilización en defensa de la Salud, la Educación, la estabilidad laboral y la canasta familiar; pero al margen de los grupos de la derecha que sólo pretenden utilizar nuestras movilizaciones como escalera para llegar al poder y repetir las mismas prácticas que critican como hizo Evo y Añez. Los trabajadores confirmamos una vez más que por la vía de las elecciones burguesas no resolveremos nuestros problemas y que sólo la lucha unitaria del pueblo podrá salvar nuestras conquistas frente a la crisis económica.

Sucre, 5 noviembre de 2020

Prof. Rodrigo Echalar - Secretario Ejecutivo General

Prof. Milenka Sandoval - Secretaria de Régimen Interno

